

Reflexiones epistemológicas entorno a las experiencias de participación política en La Carpio, Costa Rica 1993-2013.

Msc. Sofía Vindas Solano

sofia.vindas@ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Resumen:

Esta ponencia aborda las reflexiones epistemológicas que surgieron entorno a mi tesis de maestría en Ciencias Políticas titulada “*Acciones Colectivas y Ciclos de protesta: Experiencias de participación política en La Carpio, 1993-2013*”. La investigación presenta de qué manera fue necesario aproximarse desde la teoría, a procesos de acción colectiva en la comunidad de La Carpio, Costa Rica. Las acciones de esta comunidad, se ejecutaron como ejercicio y expresión de participación política, en torno a la instalación del Botadero de desechos en la comunidad. Ante este escenario, desde la sociología política y la teoría de los movimientos sociales fue posible revitalizar la teoría política elemental sobre participación política, para dar respuesta a preguntas como: ¿Qué formas de participación específicamente de acción colectiva, ejecuta la comunidad para tener injerencia en un espacio de toma de decisiones con respecto al Botadero?

Palabras clave: *ciudadanía, acciones colectivas, participación política, La Carpio, movimientos sociales, luchas ambientales, organización comunal.*

La Carpio, escenario del conflicto:

La pugna sobre el Botadero de desechos marca un momento de inflexión, en el cual La Carpio debe repensar su accionar colectivo para afrontar el conflicto, que representa “el Proyecto del Parque Tecnológico Ambiental”, (nombre técnico del relleno sanitario) administrado por la empresa EBI Berthier de Canadá. La Carpio se encuentra ubicada en el cantón Central de San José, distrito de La Uruca. La comunidad cuenta con 9 sectores. En extensión ésta posee aproximadamente unos 23 kilómetros cuadrados. El Este conduce hacia la calle principal y única salida de la comunidad, cuya carretera lleva hacia el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y la zona del Hospital México; por esta única salida “camiones recolectores de basura... cruzan por la

comunidad todos los días para movilizar una cantidad estimada de 700 toneladas de basura diarias”¹. Hacia el norte la comunidad limita con el Río Torres y al sur con el Río Virilla.

La comunidad se fundó en los años de 1993², al ser poblada por familias que se establecen en terrenos pertenecientes a la Caja Costarricense de Seguro Social. Según fuentes³ del INEC, para el año 2011 se identifican 36,024 habitantes de la Carpio (18,442 hombres y 17,582 mujeres), de las cuales un 59%⁴ es costarricense. La Carpio es una de las comunidades multinacionales más grandes del país. En la comunidad, las acciones colectivas nacen en íntimo vínculo con la fundación de la comunidad. En este contexto, las acciones se orientan a demandar y conseguir la instalación del agua y luz, demandar la regulación de los terrenos y acceder a servicios básicos.

La instalación de la planta de desechos se comienza a negociar desde 1998. En el transcurso de la negociación de la instalación del basurero, miembros de los comités activos en la comunidad (CODECA y ADIFICA principalmente), junto con vecinos de vecindarios aledaños a La Carpio, participaron de reuniones con EBI. En estas, se pactaron acuerdos y se hacen promesas, verbalmente y por escrito (entre las promesas estaban: la titulación de los terrenos y creación de infraestructura para la comunidad: escuelas, salones, calles, centros de reciclaje, entre otros). Cuando la compañía EBI incurre en el incumplimiento de casi todos esos acuerdos pactados, la

1 Sandoval, Carlos (2005). La Carpio. La experiencia de segregación urbana y estigmatización social, Documentos IIS, UCR. San José , Costa Rica, pp. 1-15.

2 Sandoval, Carlos (2005). Óp. Cit.

3 EBAIS Área de Salud La Carpio-León XIII (2011). Análisis colectivo de la situación de salud (ASIS) de las comunidades de La Carpio y León XIII. Convenio Asemeco- Caja Costarricense del Seguro Social, p. 23-24.

4 Morales, Abelardo & Pérez, Mariam (2004) *Diagnóstico de la inmigración nicaragüense en seis asentamientos informales del Área Metropolitana de San José.* San José: FUPROVI.

comunidad de La Carpio, ve la necesidad de actuar colectivamente para reivindicar estos incumplimientos y denunciarlos.

El principal desacuerdo que desarrolla el descontento de la comunidad es que luego de casi diez años de actividad, EBI se niega a pagar mensualmente o a elevar la suma que paga por cada tonelada de desechos que penetra la comunidad. Los descontentos se tornan insostenibles en el 2004. El Ministerio de Seguridad Pública responde realizando redadas, deporta habitantes de nacionalidades extranjeras, encarcela injustamente a más de 600 personas, deja heridos, lanza gases lacrimógenos y detiene a cientos de personas que se trasladaban hacia sus trabajos⁵. El día 31 de mayo, ante esta situación, la respuesta de la policía es lanzar bombas lacrimógenas para dispersar el bloqueo. El dolor de los acontecimientos del 2004, afirma Carlos Sandoval, no ha sido realmente superado. Sandoval y otros investigadores son enfáticos al afirmar que al estudiar la situación social y política de La Carpio, lo acaecido en el 2004 marca un antes y un después, en la cotidianeidad de la ciudadela. Para efectos de esta investigación, la acción colectiva se podrá entender en dos ejes antes y después de las confrontaciones con autoridades oficiales a lo largo del 2004.

Participación política y acciones colectivas en La Carpio: Una encrucijada metodológica

Para la presente investigación fue necesario reconstruir un mapa teórico de conceptos y categorías, que permitieran analizar el contexto de participación política en la comunidad de La Carpio. Se buscó abordar una perspectiva sobre participación, no tradicional e informal, es decir, aquella que no se limita a la participación en lo electoral, ni que se ejerce necesariamente vinculada a canales institucionalizados; este tipo de participación apuesta por ampliar la injerencia de los individuos en los procesos de toma de decisiones. La participación política particular al caso de La Carpio, responde no solo al contexto de una comunidad empobrecida, sino a procesos de resistencia y manifestaciones ante la instalación del Botadero de desechos administrado por la empresa EBI Berthier de Canadá.

5 Los detenidos presentan recursos de hábeas corpus, que la Sala Constitucional avaló.

Para ampliar las posibilidades interpretativas, se hizo uso de la teoría de la acción colectiva. Si bien se analizó la participación política, específicamente interesó analizar las acciones colectivas en torno al caso específico del Botadero. El fin fue tomar la teoría de la acción colectiva y sus elementos compositivos, para revitalizar la discusión sobre participación en contextos de inequidad y difícil acceso a espacios de toma de decisiones, que viven comunidades como La Carpio. La acción colectiva como la que desarrolla la comunidad a la implantación del Botadero, se manifiesta en diversos repertorios de acción utilizados para enfrentarse a la situación conflictiva; este repertorio comprende acciones que involucran el desarrollo y el nacimiento de consecuentes estructuras organizativas, así como otras acciones en el trabajo comunitario: volanteo, convocatoria a reuniones, entre otras. La posibilidad de realizar libremente actividades de tipo no institucional, está vinculada a los requisitos mínimos para la existencia de un régimen democrático. El involucramiento de los individuos en diversas maneras de participación en la sociedad, tiene que ver fundamentalmente con “la multiplicación de escenarios públicos en los cuales se pueda cuestionar y volver a dar significado a la exclusión sociocultural, de género, étnica y económica (y no sólo a la política)”⁶.

Pocas investigaciones se han acercado a proponer categorías precisas de análisis sobre repertorios de acción, aplicables a contextos más próximos a Costa Rica. Por lo tanto, esta investigación tuvo en cuenta los marcos analíticos de Tilly, que funcionan como un gran lente teórico, mientras que los aportes complementarios de Tarrow e Inglehart proporcionaron elementos interpretativos para este estudio. Una meta que se presentó para la investigación, fue esbozar una tipología de las acciones colectivas para el caso específico a analizar. Para concentrar la mayor cantidad de detalles, a continuación se muestra un ejemplo del estilo de tabla que se utilizó, para condensar los diversos elementos que la teoría rescató a la hora de analizar la acción colectiva.

TIPOLOGÍA DEL REPERTORIO DE ACCIÓN, 2000- 2010.

6 Álvarez, Sonia, Dagnino, Evelina y Arturo Escobar. (2010) “Introducción: Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos”. En: Sonia Álvarez, Evelina Dagnino y Arturo Escobar (editores). Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá, Taurus - ICANH.

LA CARPIO SAN JOSÉ, COSTA RICA				
Acción que se realiza	Quién realiza /coordina la acción	Se trata de una reivindicación material o post-material	Actores a quienes es dirigida la acción.	Ámbito de repercusión de la acción (local, municipal, etc.).

La tabla recogió la información primordial sobre la demanda, los actores y los mecanismos mediante los cuales, se efectúa una acción: quiénes son los actores involucrados, la demanda, el ámbito de repercusión de la acción, etc. Además de estos componentes, la tabla tomó en cuenta la hipótesis que esboza Inglehart, sobre la naturaleza de las acciones colectivas. Al definir repertorios de acción, Inglehart afirma, en su investigación “*The Silent Revolution*”⁷ que, en un conflicto, las reivindicaciones que tienen que ver con elementos materiales (e incluso territoriales), tienden a generar acciones más beligerantes y radicales, ya que el actor trata de hacerse más visible. Por otro lado, las reivindicaciones post materiales, se corresponden con formas de acción orientadas hacia manifestaciones simbólicas. Sin embargo, es claro que, en la práctica, estos dos esquemas se combinan. Tener en cuenta esta hipótesis permite agregar a la construcción de la tipología, un marco interpretativo sobre a qué responde la acción colectiva y qué motivaciones movilizan mayormente a la comunidad.

La Teoría de Movimientos Sociales aportó a esta investigación, elementos para analizar los aspectos sociales (principios, metas, afinidades, visiones de mundo, etc.) que alientan a un grupo de personas a organizarse políticamente. El comportamiento en torno a una reivindicación como la del presente caso de estudio, hace que la comunidad de La Carpio, construya significados compartidos, metas, aspiraciones y por ende, construya vías de participación para alcanzar dichos cometidos. De esta manera, no solamente se disponen de elementos analíticos para analizar vías de acción, sino para entender qué cohesiona a un grupo determinado de personas, alrededor de una lucha en común.

7 Inglehart, R. (1977): *The Silent Revolution. Changing Values and Political Stiles among Western Publics.* Princeton University Press, Princeton. Para más información se puede consultar también: **Inglehart, R. (1990):** “*Modernization and Post modernization. Cultural, Economic and Political Change in 43 societies*”, Princeton, Princeton University Press.

No existe una sola manera de entender la categoría de participación política. Las perspectivas liberales poseen un punto de vista más minimalista, en el sentido que reducen la participación política por ser entendida como un sinónimo de lo electoral y/o la participación en los partidos políticos. Según esta visión, no hay más espacios mediante los cuales los individuos pueden acceder a espacios de toma de decisiones, exigir cuentas o incidir en ámbitos políticos. De no contradecir lo anterior, se estaría aceptando que quienes no forman parte de estas maneras de participación, no pueden ser considerados sujetos políticos, quienes a su vez realizan prácticas políticas.

La posibilidad de efectuar libremente actividades de tipo no institucional está vinculada con los requisitos mínimos para la existencia de un régimen democrático. El involucramiento de los individuos en diversas maneras de participación en la sociedad se asocia fundamentalmente con “la multiplicación de escenarios públicos en los cuales se pueda cuestionar y volver a dar significado a la exclusión sociocultural, de género, étnica y económica (y no solo a la política)”⁸. En definitiva, hay un cuestionamiento de la noción de democracia participativa, a fin de cuentas para otorgarle un sentido nuevo a lo político y la política. Así, a “nivel metafórico, los esfuerzos por entrar en las arenas de la participación pueden ser pensados como la creación de espacio donde antes no existía uno, de engrandecer espacios en los que antes hubo oportunidades limitadas para involucrarse en el espacio público y sobre permitirle a la gente ocupar espacios que antes le eran negados”⁹.

Por tal razón, interesó entender participación política desde una perspectiva amplia. La participación social puede ser toda aquella iniciativa social en la que los individuos forman parte

8 Álvarez, Sonia, Dagnino, Evelina y Arturo Escobar. (2010) “Introducción: Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos”. En: Sonia Álvarez, Evelina Dagnino y Arturo Escobar (editores). Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá, Taurus – ICANH.

9 Cornwall, Andrea (2004). “*Spaces for transformation? Reflection on issues of power and difference in participation in development*” En: Participation: From Tyranny to Transformation. Exploring New Approaches to Participation in Development. Zed Books, Samuel Hickey and Giles Morgan, New York. P. 77

consciente de un espacio atravesado por relaciones de poder, en el cual los individuos se posicionan y se suman a ciertos grupos para llevar a cabo determinadas metas comunes. La participación social en definitiva, implica posibilidad de reclamo y configuración de nuevos espacios de intervención en la esfera pública, para reclamar situaciones o demandar cambios. Si bien la participación social puede generar una actividad manipulable y controlada desde arriba (como en las relaciones clientelares), hay un tipo de participación social más autónoma, inclusive más antagónica, cuando nace del conflicto entre una autoridad y un conglomerado de personas.

Es necesario resaltar estas dos vertientes analíticas del análisis sobre participación política, ya que en el objeto de estudio, en la comunidad de La Carpio, convergen ambas vías de acción. Por tal razón, esta investigación tomó la decisión de hablar en términos de “participación política”. En el caso del estudio, se identificaron tanto elementos de participación política como social, sin embargo, ambas vías operativas coexisten como medios y estrategias para buscar tener injerencia en ámbitos de toma de decisiones.

En este sentido, Hickey y Mohan en su investigación *Participation: From Tyranny to Transformation. Exploring New Approaches to Participation in Development*, lideran un grupo de investigadores interesados en analizar a la participación en el marco del desarrollo. La participación para estos autores hace referencia a procesos de diversa duración tanto aquellos sostenidos en el tiempo (por ejemplo, como las organizaciones comunales que se forjan y construyen en procesos organizativos, en miras de trabajar en un largo plazo), o como las acciones colectivas, que si bien pueden parecer a primera vista más efímeras, evidencian el potencial de construir relaciones y procesos participativos que darán pie a una articulación duradera entre individuos. La acción de un grupo de individuos orientada hacia la participación, puede ser entendida, también, como una “*ilustración de las ataduras paralizantes que obstruyen frecuentemente la participación regularizada por el bienestar público*”¹⁰. En este contexto, la participación de los individuos requiere de acciones colectivas, que en definitiva son acciones políticas. Las acciones colectivas son elementos analíticos que muchas veces son ignorados o no

10 Cleaver, Frances (2004) “*The social embeddedness of agency and decision-making*”. En: *Participation: From Tyranny to Transformation*. Samuel Hickey y Giles Mohan. Exploring New Approaches to Participation in Development. Zed Books, New York, p. 276.

considerados como canales legítimos de hacer política, ya que estas acciones están dirigidas a ejercer presión sobre los espacios de debate y decisiones políticas.

Por otro lado, en *From Mobilization to Revolution*, Charles Tilly desarrolla el concepto de acción colectiva para referirse a los modelos de la movilización que fue estimulante para la investigación. Para el autor, el alcance que pueda tener una acción colectiva en torno a un objetivo común, se puede entender por el interés que un grupo comparte, la consistencia de su organización, sus oportunidades, amenazas y sus maneras de articularse, de acuerdo con el contexto en el que se da la acción, entre otros. El conjunto de acciones colectivas es entendido por Tilly como “repertorio de acción” ¹¹. Para el autor, un repertorio es la totalidad de medios de que dispone un grupo, mediante los cuales el grupo moviliza sus recursos con el fin de plantear exigencias de diversa naturaleza, en pos de un objetivo en común. Como categoría analítica, los repertorios de acción permiten al autor, analizar el surgimiento y cambio de la acción colectiva en la historia o lo que posteriormente diría Ronald Inglehart, “los ciclos de protesta” o enfrentamiento.

De ésta manera, en ésta investigación complementar el análisis político de las acciones colectivas produciría un fecundo marco teórico para analizar el caso de La Carpio. Ya que implicaría analizar las acciones colectivas, reconstruyendo los repertorios de acción, permitiendo a su vez estudiar cómo cambian y se adecuan las acciones a los contextos, es decir, de qué manera tales acciones presentan tanto características originales, como tradicionales. Para esta investigación, por tanto, fue capital utilizar la categoría de “repertorio de acción colectiva”, ya que ella posibilita observar la difusión de los medios de acción utilizados por un grupo, analizados desde su eficacia instrumental e innovación resultante de un largo proceso de aprendizaje.

Mediante este análisis se han logrado constatar varios elementos fundamentales en la idiosincrasia organizativa de la comunidad. Por un lado, la organización de la participación política en La Carpio constituye una serie de procesos y acciones orientadas a la autogestión. Como ya se mencionó, la tendencia de la comunidad a buscar primeramente vías de diálogo y negociación es clave para alcanzar metas en común. Sin embargo, la movilización comunitaria y

11 **Tilly, Charles (1986):** “The Contentious French”, Cambridge, Massachusetts and London, Harvard University Press, p 2

la visibilización de la protesta resultan ser maneras de presionar una vez que no se ha podido gestar o sostener el diálogo. En el cuadro adjunto se presenta ésta información recopilada con base en el cuadro metodológico que se planteó desde la Teoría de Inglehart.

En definitiva como se aprecia, los repertorios de acción colectiva dieron los siguientes resultados concretos: se generó presión a los interlocutores de la comunidad para procurar diálogo.

Cuadro n.6. Tipología del repertorio de acción, 1998-2000 La Carpio San José, Costa Rica					
<i>Acción que se realiza</i>	<i>Cuándo y quién realiza /coordina la acción</i>	<i>Actores a quienes es dirigida la acción</i>	<i>Se trata de una reivindicación material o postmaterial</i>	<i>Ámbito de repercusión de la acción</i>	<i>Demandas</i>
Reunión con expertos (Freddy Pacheco especialmente).	La Carpio y barrios aledaños (Cariari, El Solar, etc.).	Habitantes de La Carpio y comunidades aledañas que serán afectadas por el proyecto. Comunidad nacional e internacional en materia de ambiente, derechos humanos y salubridad.	Material, se trata de servicios públicos, salud pública, habitabilidad. Los especialistas apelan también a reivindicaciones postmateriales referentes a derechos humanos.	Ámbito Local: el distrito de Pavas, Uruca.	Acceso a información sobre consecuencias.
Reuniones entre líderes por sector.	Liderazgos viejos independientes (líderes involucrados con luchas entre años 1993-1998).	A los sectores de la Carpio.	Hay una preocupación eminentemente relacionada con lo material.	Ámbito local: la comunidad de La Carpio.	Devolverle voz y credibilidad al liderazgo de La Carpio
Cartas a instancias estatales.	La Carpio y barrios aledaños (Cariari, El Solar, etc.).	Al Gobierno y diversas instancias estatales: SETENA, Ministerio de Salud, Casa Presidencial, Defensoría de los Habitantes.	Hay una preocupación eminentemente relacionada con lo material, por ejemplo, los barrios de clase media reclaman la devaluación de sus tierras por causa del botadero.	Institucionalidad, se hacen manifestaciones frente a las instituciones a las que se les envían cartas. Especialmente Casa Presidencial y Ministerio de Salud.	Que se tomen en cuenta (se concedan espacios, reuniones, etc.) a los liderazgos no cooptados por EBI, para negociar los términos de instalación del botadero.
Volanteo y perfoneo.	La Carpio y barrios aledaños (Cariari, El Solar, etc.).	Habitantes de La Carpio y comunidades aledañas que serán afectadas por el botadero.	Preocupación material por unificar la oposición al botadero.	Ámbito Local: el distrito de Pavas, Uruca. Especialmente a lo interno de La Carpio.	Cohesionar a los vecinos para pedir que se negocien los términos de la instalación del Botadero.
Reuniones públicas convocadas por EBI.	Asesores de EBI, Juan Carlos Obando, el entonces abogado y posterior gerente de la empresa. Con el apoyo del Comité Cívico y la participación de la comunidad.	Se convoca a reuniones públicas, por sectores de la Carpio, en las calles de la comunidad. Supuestamente se regalan alimentos y objetos como camisetas a los presentes.	Preocupación material: asegurar la apertura del botadero.	Ámbito local: la comunidad de La Carpio.	Frenar la oposición al proyecto: dando dádivas y contradiciendo los argumentos de la oposición..
Reuniones privadas convocadas por EBI.	Asesores de EBI, Juan Carlos Obando, el entonces abogado y posterior gerente de la empresa. Con el apoyo del Comité Cívico y la participación de la comunidad.	Se convoca únicamente a líderes comunales. ADIFICA y el Comité Cívico son los que más responden. Se realizan viajes a balnearios, cenas en restaurantes en San José, se entregan supuestas comisiones monetarias a los líderes.	Preocupación material: asegurar la apertura del botadero.	Ámbito local: la comunidad de La Carpio.	Frenar la oposición al proyecto, dando dádivas.
Paros, movilizaciones.	Liderazgos viejos independientes (líderes involucrados con luchas entre años 1993-1998).	Al Gobierno y diversas instancias estatales: SETENA, Ministerio de Salud, Casa Presidencial, Defensoría de los Habitantes	Hay una preocupación eminentemente relacionada con lo material.	Ámbito local: la comunidad de La Carpio.	Presionar a que se negocien los términos de la instalación del botadero.

Se reconstruyó otro cuadro para analizar los repertorios de acción luego de la confrontación policial del 2004, tal y como se presenta a continuación. En este cuadro se constata

que las acciones colectivas se nutren de las acciones que ya se habían estado realizado, pero además se innovó en otras áreas para lidiar con la tensa situación. En este sentido, una enorme conquista que se consigue fue la posibilidad de poseer arbitraje de la Defensoría de los Habitantes, que jugó un rol importante la historia de la comunidad. Se generó mucha experiencia política, sobre las cosas que la comunidad procura replicar o no, para lograr ser tomados en cuenta en decisiones a futuro, que lleguen a impactar a la ciudadela. Los repertorios de acción han permitido la lucha sostenida por mantener las conquistas sociales (agua, luz, entre otros). A continuación se presenta dicho análisis.

CUADRO 7. TIPOLOGÍA DEL REPERTORIO DE ACCIÓN, 2002-2004. LA CARPIO SAN JOSÉ, COSTA RICA

<i>Acción que se realiza</i>	<i>Cuándo y quién realiza/coordina la acción</i>	<i>Actores a quienes es dirigida la acción</i>	<i>Se trata de una reivindicación material o postmaterial</i>	<i>Ámbito de repercusión de la acción</i>	<i>Demandas</i>
Reuniones entre líderes por sector.	Liderazgos viejos (líderes involucrados con luchas entre años 1993-1998) y nuevos líderes reactivados.	A los sectores de la Carpio.	Hay una preocupación eminentemente relacionada con lo material. Buscar abrir nuevos espacios de participación (reactivar ADIFICA, comités por sector, etc.).	Ámbito local: La comunidad de la Carpio.	Para coordinar acciones y revisar qué promesas se han incumplido.
Cartas a instancias estatales.	Liderazgos viejos (líderes involucrados con luchas entre años 1993-1998) y nuevos líderes reactivados.	Al Gobierno y diversas instancias estatales que conocen de las promesas incumplidas por EBI: por ejemplo, el Ministerio de Salud, Casa Presidencial, Defensoría de los Habitantes.	Hay una preocupación eminentemente relacionada con lo material.	Institucionalidad, se hacen manifestaciones frente a las Instituciones a las que se les envían cartas, Especialmente Casa Presidencial y Ministerio de Salud.	Abogar por el fideicomiso, la titulación.
Volanteo perifoneo.	Liderazgos viejos (líderes involucrados con luchas entre años 1993-1998) y nuevos líderes reactivados.	Habitantes de La Carpio y comunidades aledañas que serán afectadas por el botadero.	Preocupación material por articular la organización de las acciones.	Ámbito Local: La comunidad de la Carpio.	Convocar a que los habitantes apoyen la presión a EBI para que se cumplan las promesas incumplidas.
"Referéndum" boca a boca.	Liderazgos viejos y nuevos líderes reactivados.	A los sectores de la Carpio.	Hay una preocupación eminentemente relacionada con lo material.	Ámbito local: La comunidad de la Carpio.	Recordarle a los habitantes que las promesas de EBI: el fideicomiso y la titulación.

Con el fin de entender mejor estos elementos, se ha analizado a los protagonistas, es decir, los encargados de liderar los procesos de participación en la comunidad tal y cómo Charles Tilly sugiere. Su teoría a pesar del paso del tiempo, sigue siendo estimulante puesto que mantiene un enfoque en el actor, en el individuo; esta perspectiva evita una despolitización del análisis o una victimización del hacedor de la acción una vez que ésta no surte los efectos deseados. Según la investigación, los entrevistados son un grupo representativo de las principales generaciones de

líderes de la comunidad. Este grupo se caracteriza por ser binacional, contar con una proporción equitativa de líderes hombres y mujeres y tener estudios básicos y experiencia política. Todos estos factores son elementos para entender por qué La Carpio es un caso tan atípico en términos de organización y participación política.

Las lideresas y líderes costarricenses proceden, principalmente, de zonas rurales de Costa Rica, mientras que los nicaragüenses, en su mayoría, de ciudades cercanas a la capital de Nicaragua. Todos los entrevistados y entrevistadas cuentan al menos con estudios en educación media. Una gran mayoría de los líderes costarricenses reporta experiencias de formación política y liderazgo previo a su llegada a La Carpio. Esta formación está basada en especial en cooperativas, asociaciones de desarrollo y organizaciones comunales. Mientras tanto, los nicaragüenses reportan en su mayoría haber estado involucrados con sindicatos y partidos políticos en su país de origen. Esta “socialización sandinista” de los pobladores de origen nicaragüense dota de herramientas y experiencias organizativas muy relevante para la vida política de La Carpio. Hacia finales de los noventa, organizaciones estatales y fundaciones privadas como Fuprovi han promovido la formación política y el intercambio de experiencias latinoamericanas que han permitido a varios líderes de La Carpio continuar su capacitación, en términos de organización y liderazgo.

Estos elementos resultan en una interesante y dinámica cultura política de la comunidad, que sin duda genera tensiones en las formas de hacer y las visiones de mundo sobre las acciones colectivas que se realizan, pero principalmente, hacen que la comunidad sea hasta hoy una de las ciudades mejor organizadas y cuyo historial de movilización es atípico a otras ciudades nacionales.

La mujer en la participación política comunitaria es clave. Como se mencionó al principio de la investigación, estudios realizados por INEC y los censos del 2000 y el 2012, dan cuenta de que los hombres de La Carpio se ocupan en trabajos de construcción, muchos son maestros de obras, capataces, entre otros. Por la naturaleza de su trabajo, los hombres se ocupan durante la mayor parte del día, por lo que las reuniones de las organizaciones procuran llevarse a cabo en las tardes y noches, para que los hombres puedan participar. Durante el día, la mujer tiene un papel fundamental en la difusión de la información de las actividades, en la organización y movilización de la comunidad.

Finalmente, un tipo de acción colectiva fundamental para esta investigación fue la acción de organizarse, pues la organización es elemental para los actores que realizan una acción colectiva. Organizarse implica aglutinar a un grupo en torno a un propósito común, para concertar posibles métodos y opciones de acción. La organización puede ser más espontánea, con varios componentes informales, como por ejemplo, una reunión de vecinos en una casa particular o, por otro lado, puede convertirse en un espacio más formalizado, en el sentido de que su actividad es menos intermitente y se conduce mediante vías más “formales”, como constituir un comité comunal, una asociación de desarrollo, etc. En definitiva, poner la organización en marcha, sirve el propósito de actuar, es el medio que permite movilizarse para que mediante un repertorio de acciones, se alcance una meta colectiva.

Repertorios de acción y “ciclos de protesta”

Además de recopilar las acciones puntuales que realizó la comunidad para luchar por un objetivo en común, se persiguió la posibilidad de leer estas acciones en una perspectiva histórica. Para tales efectos fue estimulante operacionalizar el concepto de “ciclos de protesta”, esgrimido por Tarrow en la segunda edición de su conocido libro *Power in Movement*. A partir de esta publicación, el autor prefiere utilizar el término de “ciclos de enfrentamiento” (es decir, cycles of contention), pues considera que el uso del término anterior quedaba limitado por el significado peyorativo que se le confiere al concepto de “protesta”. Analizar la participación, como una serie de procesos políticos, supone de gran utilidad el término de “ciclos de protesta” o “ciclos de enfrentamiento”¹² desarrollado por Sidney Tarrow, en complemento con la teoría de Tilly. El autor define el concepto de “ciclos” como las fases de intensificación de los conflictos en el sistema social.

Para analizar estos ciclos de protesta, según lo que el autor detalla anteriormente, fue necesario reconstruir los repertorios de acción de los individuos movilizados e hilar con lo anterior un análisis del contexto en el que se producen las acciones colectivas. O sea, el análisis del ciclo de protesta o enfrentamiento, se basa en comprender el papel de la puesta en marcha de una serie de repertorios de contienda, en la dinámica de procesos más amplios de acción colectiva.

¹²Para mayor referencia consultar **Tarrow, Sydney (1998)** *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*, p 215.

Por último, es necesario mencionar la crítica esgrimida por autores como Cohen¹³ y Melucci¹⁴. Ellos han cuestionado que el enfoque político de Tarrow no logra explicar a cabalidad las razones por las cuales los individuos se aglutinan; es decir, qué determinantes llevan a los individuos a agruparse y movilizarse (lo que remite a analizar estilos de vida, hábitos culturales de una sociedad, entre otros). Más bien, para ellos en el enfoque de Tarrow, las pugnas se asocian nada más con luchas de poder. Por tal razón, es interesante volver a remarcar la utilidad de Inglehart, quien permitirá en este punto interpretar qué significados compartidos están movilizándolo a los individuos del caso por investigar, o sea, elementos materiales y/o postmateriales como lo son las creencias compartidas y la identidad como variables explicativas de la lucha popular.

Sobre los repertorios de acción, quedan claramente definidas tres fases de acción colectiva a partir de la investigación. Una primera fase (1998-2000), en donde las acciones que se realizan son eminentemente defensivas y puntales; una segunda fase (2001-2003), en la cual se vive entre desilusión y tensión; y una fase final, cuatro años luego de la instalación del botadero, en esta ocurre el enfrentamiento entre la comunidad, EBI y los demás entes públicos.

Las tres fases dan cuenta de una amplia gama de acciones: volanteo, reuniones asiduas, cabildeo, encuestas casa por casa, redacción de cartas, movilizaciones dentro y fuera de la comunidad, entre otros. Las acciones se realizan de manera simultánea y son entendidas por los líderes como vías complementarias de evidenciar un descontento o una necesidad. Mientras algunos líderes organizan reuniones con vecinos, por ejemplo, otros coordinan una movilización hacia alguna institución estatal para llevar un pliego de peticiones.

Manifestarse nunca ha sido una decisión fácil de tomar para los líderes, especialmente luego del 2004. La narración de los entrevistados permite entrever que siempre existió un miedo a ser tachados de “revoltosos”, por el hecho de realizar una marcha o un bloqueo.

13 Para más información: **Cohen, Jean (1985):** “Strategy or Identity: New theoretical paradigms and contemporary social movements”, *Social Research*, 52(4), 663-716

14 Para más información: **Melucci, Alberto (1985):** “The Symbolic Challenge of Contemporary Movements”, *Social Research*, 52, 4, 789-816

La inmediatez y la poca claridad de la situación en que se instala el botadero de basura socavan la posibilidad de que se sedimenten aprendizajes. Entre el 2000 y 2004 se debe recordar que EBI trabajó sin tener que negociar directamente con la comunidad, ya que los comités y asociaciones barriales estaban comenzando a levantarse. Los repertorios de acción de esta fase son menos multitudinarios y se enfocan en formar los liderazgos de los sectores y trabajar por fiscalizar el funcionamiento del relleno sanitario.

En definitiva, será el enfrentamiento en el año 2004, el cual realmente tendrá serias repercusiones materiales y psicológicas en torno a la participación política de la comunidad. Las acciones emprendidas en esta tercera fase organizativa son la culminación de un proceso de más de una década de organización comunal, donde la mitad de ese tiempo había estado levantando descontento por la cooptación de liderazgos y la anulación de la voz de la comunidad, ante instancias estatales y privadas. Es solo ante esta molestia acumulada, que la comunidad no encuentra más salida que realizar el bloqueo de mayo del 2004. El año transcurrió entre la masiva visibilización de la comunidad mediante marchas, hacia Casa Presidencial, el Ministerio de Salud, la Municipalidad, EBI, entre otros.

Al tratar de entender, coyunturalmente, los procesos en que se inscriben esas acciones y la participación política de la comunidad, ha quedado en evidencia la existencia de un gran ciclo de protesta en La Carpio. Lo anterior se puede argumentar por medio de tres razones diferentes. En primer lugar, por ser un lugar donde convergen tantos intereses La Carpio parece siempre estar en medio siempre de alguna lucha de intereses constante, lo que facilita que una lucha esté siempre conectada con las subsecuentes. En segundo lugar, por haber sido en principio un asentamiento informal, la comunidad ha estado continuamente luchando por conquistar y mantener servicios básicos y ayudas sociales. En tercer lugar, las demandas que han detonado las diversas fases del ciclo de protesta, han sido sostenidamente las mismas, por lo general de naturaleza material.

Las reivindicaciones que han alimentado el ciclo de contienda en La Carpio han estado asociadas con la conquista y la protección de servicios básicos y, en muchos casos, la lucha por ver que se materialicen las “promesas” de desarrollo que expresidentes, ministros, alcaldes y empresarios le han hecho a la comunidad. Las demandas registradas en la narrativa de los entrevistados han sido, en principio, cuatro: la demandas por los servicios básicos, la demanda por la infraestructura, la titulación y el fideicomiso. Estas demandas se han registrado

simultáneamente en las diversas fases de la contienda y estas seguirán siendo motivo de enfrentamiento y movilización hasta que sean resueltas por las instituciones pertinentes, tal y como lo ha solicitado la comunidad desde hace casi dos décadas.

Adicionalmente a estas precisiones, la investigación propuso elementos para reconocer procesos de aceleración que corresponden a mediados de los noventa y el posterior desgaste correspondiente a los años entre el 2005 y el 2007 del ciclo de protesta en La Carpio.

En la primera fase, la estimulación del ciclo reporta diversos efectos sobre los repertorios de acción: estos se innovan, se difunden, se recuperan o se imitan. Se han dado ejemplos para constatar en qué medida los líderes de La Carpio reportan haber experimentado estos procesos en el ciclo de protesta.

La segunda fase de desgaste es más clara, en tanto se reconstruye lo vivido en La Carpio en el 2004. Esta fase del ciclo experimenta momentos de frustración y la desilusión, así como de violencia y represión, que suponen un importante momento en el que se desmoviliza la comunidad. Los procesos de información e interacción fueron violentados en La Carpio, por la represión que sufre la comunidad hacia el 2004. Esta situación supone un importante reto y obstáculo para la organización comunal: el poco registro narrativo de la lucha y la memoria comunal dificulta que la comunidad pueda avanzar hacia su auto-reconocimiento como sujeto político.

Además, si bien la violencia física y psicológica ha desmovilizado un tanto a la comunidad, lo cierto es que la institucionalización de los conflictos también se ha dado de manera violenta. CODECA es resultado de una negociación junto con la Defensoría de los Habitantes, en la cual no se alcanzan las peticiones solicitadas por La Carpio. Las lideresas y líderes abogaron por un ente horizontal, por una Junta de Comisiones Comunales. Al no encontrar manera de conquistar este objetivo, se ven forzadas a aceptar la figura de CODECA, un ente jerárquico que administrará únicamente el dinero que paga el botadero por funcionar en la comunidad.

Lo anterior subraya la poca efectividad, en términos organizativos, que ha tenido CODECA para dar respuesta a las demandas por las que la comunidad ha trabajado a lo largo de veinte años. CODECA nació bajo la apariencia de ser un vehículo para la participación política.

Sobre este elemento queda una pregunta por contestar en futuras exploraciones: ¿Los procesos de institucionalización de los conflictos en Costa Rica desmovilizan y neutralizan la pluralidad de voces de comunidades como La Carpio? ¿Es este un efecto secundario de la manera en que se resuelven conflictos en el país o ha sido diseñado desde las legislaciones, para la mediación de los conflictos?

Como ya se señaló, lo más costoso de este episodio y una importante conclusión que se puede ofrecer a la comunidad a partir de esta investigación, es que esta fase tuvo importantes repercusiones en la memoria histórica de la organización política de la comunidad. Hoy los líderes de La Carpio tienen claro que hay un grave vacío y un temor a recordar las luchas de la organización política de la comunidad. La cultura entonces está siendo abordada de una manera innovadora, como un portillo para devolverle confianza a la comunidad, en las posibilidades de la articulación comunal.

Un elemento interesante en el caso de La Carpio es la manera en que el discurso reivindicativo madura en la etapa de desgaste del ciclo de protesta. En el discurso de los líderes entrevistados, se comienzan a registrar justificaciones postmateriales sobre el porqué manifestarse y participar políticamente. Las y los líderes carpeños comienzan a mencionar la necesidad de luchar por sus derechos, como ciudadanos del país y como comunidad de familias mixtas (costarricenses y nicaragüenses) residentes; hablan además del derecho a ser escuchados y ser reconocidos como sujetos políticos.

Reflexiones finales

La complejidad del objeto de estudio representó una tarea ardua en dos sentidos: en primer lugar, era necesario crear un marco teórico que permitiera registrar la creatividad y el rango de posibilidades en las acciones colectivas que un grupo de actores para buscar tener injerencia en la toma de decisiones. Seguidamente, a encontrar un lente teórico pertinente, fue necesario diseñar una “caja de herramientas” metodológicas que pudieran ser capaces de recopilar la diversidad y la complejidad de las fuentes. A continuación se comparten algunas reflexiones sobre dicho proceso de reflexión teórico-metodológico.

En términos teóricos, el proceso comenzó con trabajo de campo: ir a la comunidad y comenzar a recopilar fuentes para corroborar desde de qué óptica teórica se podrían brindar análisis sobre lo que sucede en la comunidad. Meses previos a iniciar el trabajo de campo, en las aulas de clase y en el trabajo a solas había quedado claro que la teoría básica de “participación política” no era suficiente para explicar los fenómenos que se estaban manifestando en la comunidad. La posibilidad del error siempre está presente, es decir, el error de querer moldear la “realidad” que se mira a la luz de la teoría escogida para la investigación, en lugar de acomodar la perspectiva teórica a la luz de los eventos que el investigador observa.

Por tal razón, al retomar la teoría disponible en sociología política sobre movimientos sociales, se dinamizaron las categorías de participación política para poder recopilar elementos de cotidianidad, elementos emocionales sobre las motivaciones para movilizarse como grupo, entre otros. De esta manera, la investigación apostó por realizar un puente entre dos posturas teóricas: la teoría sobre movimientos sociales (que detallaría elementos como repertorios de acción, tipo de acción colectiva y ámbito de repercusión de la acción), complementando el análisis estructural que se puede obtener del uso de la categoría de participación política. Esencialmente la justificación se basaba en que las acciones colectivas realizadas por la comunidad, desde los niveles más cotidianos y privados hasta los más asamblearios, estaban orientados a influir en procesos de toma de decisiones y a ser utilizadas como vías para abrir espacios de participación política.

La riqueza de las fuentes y la complejidad del tema hicieron necesaria la configuración de un trabajo de campo extendido, basándose en tres principios:

Presencia: Lo más importante que había que lograr para la investigación era ganar la confianza de las lideresas y líderes. La Carpio es una comunidad que ha sido objeto de estudio por muchos investigadores, ONG`s, fundaciones, entre otros. Desde médicos hasta iglesias de todo el mundo acuden a la comunidad y solicitan información que nunca regresa. Las lideresas y líderes entrevistados fueron claros en no querer que la situación se repitiera. Incluso varias entrevistas no fueron realizadas por la negativa de otros líderes valiosos, de seguirse prestando para ser explotados por las academias y las universidades. De ahí la importancia de estar en la comunidad, y ser reconocida y ser validada por los líderes, antes de poder comenzar a preguntar y recopilar información.

Escucha: Una vez que se pudiera ir conquistando el derecho a estar en la comunidad, lo siguiente fue emprender horas tras horas de escucha

Prueba y error de instrumentos: Ante la complejidad del tema y el espacio temporal que se debía reconstruir para la investigación, fue necesario una y otra vez probar esquemas de entrevistas que pudieran ser flexibles, pero a su vez que permitieran recordarle al investigador qué puntos eran claves y qué temas no podían ser evadidos.

Es un espacio de seis meses se probaron alrededor de 5 modelos de entrevista semiestructurada, hasta lograr encontrar una que fuera lo suficientemente flexible para ser utilizada con todos los líderes y lideresas. La fuente oral es rica y también lo son las posibilidades de interpretación, sin embargo, el investigador también se enfrenta ante el dolor y la tensión que supone recordar momentos difíciles como los enfrentamientos del 2004. Gracias a que el trabajo de presencia se había realizado con constancia y determinación, se pudieron abordar momentos de dolor para los entrevistados, sin perder la oportunidad de recopilar esa arista de los testimonios.

Al haber concluido la investigación, no quedan dudas de la aplicabilidad y la gran versatilidad de la teoría utilizada. Se lograron proponer no solamente interpretaciones y reconstrucciones sobre el contexto de la lucha comunal, sino que el último capítulo permite sacar conclusiones sobre los aprendizajes y retos que supone para las lideresas y líderes, el tener dos décadas de movilización. Este capítulo en especial, es una evidencia de la riqueza de la interpretación teórica, pero también es una importante devolución para los tejidos organizativos de la Carpio.

Entre los retos teóricos que podrían mencionarse como conclusión, queda el poder dilucidar con mayor precisión lo que sucede en términos del proceso de toma de decisiones a nivel gubernamental, además sigue siendo necesario crear un análisis sobre el rol del clientelismo en contextos como el de La Carpio. Así mismo, un muy interesante y fecundo objeto de estudio podría ser el de analizar más la configuración de la cultura política de la comunidad, entre otros.

Bibliografía consultada

- **Álvarez, Sonia, Dagnino Evelina & Escobar, Arturo. (2010).** “Introducción: Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos”. En: Sonia Álvarez, Evelina Dagnino y Arturo Escobar (editores). Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá, Taurus – ICANH.
- **Cavaliere, Sandra & Gracia, Amalia. (2007).** “Repertorios en fábrica: La experiencia de recuperación fabril en Argentina, 2000-2006” [Estudios sociológicos, Vol. 25, N°. 1, 2007](#), pp. 155-186
- **Cleaver, Frances. (2004).** “*The social embeddedness of agency and decision-making*”. En: Participation: From Tyranny to Transformation. Samuel Hickey y Giles Mohan. Exploring New Approaches to Participation in Development. Zed Books, New York, p 271
- **Collado, Andrea. (2004).** Análisis espacial y localización geográfica de la pobreza en el gran área metropolitana de Costa Rica / Andrea Collado. -- San José, C. R.: Academia de Centroamérica, 2004. -- (Documentos / Academia de Centroamérica; 10) 44 p. il
- **Cornwall, Andrea. (2004).** “*Spaces for transformation? Reflection on issues of power and difference in participation in development*” En: Participation: From Tyranny to Transformation. Exploring New Approaches to Participation in Development. Zed Books, Samuel Hickey and Giles Morgan, New York. Pág. 75
- **Dagnino, Evelina. (1998).** “Culture, Citizenship and Democracy”. Ed. S. Alvarez, E. Dagnino y A. Escobar, Culture of Politics, Politics of Culture. Re-visioning Latin American Social Movements. Oxford, Colorado: West view Press, 1998. 33-63
- **González, Felipe. (2002).** “*V. Visita in Loco a Costa Rica*” *Relatoría Especial de Trabajadores Migratorios y Miembros de sus familias*. En: Informe de Visita a Países, COSTA RICA. Disponible en línea: www.cidh.org
- **Hickey, Samuel & Morgan, Giles. (2004).** Participation: From Tyranny to Transformation. Exploring New Approaches to Participation in Development. Zed Books, New York.
- **Inglehart, R. (1977).** The Silent Revolution. Changing Values and Political Stiles among Western Publics. Princeton University Press, Princeton. ----- **(1990).** “Modernization and Post modernization. Cultural, Economic and Political Change in 43 societies”, Princeton, Princeton University Press.
- **Morales, Abelardo y Pérez, Mariam. (2004).** *Diagnóstico de la inmigración nicaragüense en seis asentamientos informales del Área Metropolitana de San José*. San José: FUPROVI.
- **Paniagua, Núñez Alvaro. (2004).** “*Asentamientos en Precario, Derecho a la Protesta y Represión Estatal: El caso de La Carpio*”. Trabajo Final de Graduación. Universidad

Estatad a Distancia Sistema de Estudios de Posgrado Maestría en Derechos Humanos. Octubre, San José Costa Rica. P. 68.

- **Ramírez Boza, Mario. (2005).** “*Geopolítica de la Crisis en la Gestión de los Desechos Sólidos Domésticos (Gran Área Metropolitana de Costa Rica: 1950-2005)*” En: Revista de Ciencias Sociales. Año III-IV. Número 109-110. Universidad de Costa Rica, San José Costa Rica. P. 119.
- **Sandoval, Carlos. (2005).** La Carpio. La experiencia de segregación urbana y estigmatización social, Documentos IIS, UCR. San José, Costa Rica. Pp. 1-15 -----
(2010). Un País Fragmentado: La Carpio comunidad, cultura y política. Editorial UCR. Instituto de Investigaciones Sociales. Costa Rica.
- **Sandoval, Carlos, Brenes, Mónica, Masís, Karen y Paniagua, Laura. (2010).** Un País Fragmentado: La Carpio comunidad, cultura y política. Editorial UCR. Instituto de Investigaciones Sociales. Costa Rica, p 47
- **Tarrow, Sydney. (1998).** Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics, New York: Cambridge University Press, 2^a ed.
- **Tilly, Charles. (1978).** From Mobilization to Revolution, New York: McGraw-Hill Publishing Company, p. 156. ----- **(1986).** “The Contentious French”, Cambridge, Massachusetts and London, Harvard University Press, p. 2.